

PLAN DE DIOS EN MI VIDA

ESTUDIO PARA MUJERES

LECCIÓN 2

Isaías 55:8-9

Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos declara el Señor. Porque como los cielos son más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos

Nos acercamos al mes de diciembre, y es nuestra costumbre realizar un listado de planes sueños, nuevos propósitos que deseamos alcanzar para el siguiente año.

Hay muchos detalles que guardamos en nuestro corazón y deseamos presentarlos a él en oración con la idea o propósito de que sea Él quien los escuche atienda y responda en su tiempo.

Después de concluir el año, muchas veces revisamos esa lista nuevamente. Y con tristeza tachamos aquellos deseos que no logramos cumplir. Nos llenamos de frustración porque el Señor, de alguna manera no atendió a nuestra súplica.

Es normal que sintamos este tipo de sentimientos mezclados, enojo, frustración, esperanza por las nuevas metas. Pero debemos entender que hay algunos aspectos de nuestro enfoque que podemos mejorar para tener la perspectiva en el plan de Dios para nuestra vida.

1. **Que aunque no es pecado hacer planes, sí lo es hacerlo con la motivación equivocada**

Lucas 14:28-30

Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar.

Que nuestros planes en el futuro se puedan enfocar mas, en el proceso de santificación de nuestras vidas, mi carácter, mi compromiso, mi servicio en la casa de Dios, mi relación íntima con Él, mi

capacidad de expresar su amor a los demás y mi anhelo y tenacidad para predicar su palabra. En vez de proyectos y actividades para mi bienestar económico, mi satisfacción y superación personal.

Recuerda que en nuestro estudio anterior hemos hablado de la responsabilidad y mayordomía que debe ejercer cada mujer en su vida, específicamente cuando hay deficiencias. (por ejemplo falta de conocimientos de mis habilidades, mi cuerpo, mis dones para el servicio de la iglesia y mi sustento.) Es necesario el entrenamiento adecuado para hacer uso de mis recursos.

2. Que no siempre los planes que hago con "la motivación correcta" son los planes que Dios tiene preparados para mí.

Confiemos en la providencia de Dios. Su visión (en medio de nuestras tormentas) es mas alta, profunda y compleja, que la pobre, distorsionada y vacía visión que podamos llegar a tener.

Proverbios 16:9

El corazón del hombre piensa su camino; Mas Jehová endereza sus pasos.

Proverbios 19:21

Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; Mas el consejo de Jehová permanecerá.

3. Que no siempre la paz que me dan mis planes, es precisamente la paz que proviene de Dios.

(La paz por la satisfacción personal de un logro alcanzado, no tiene comparación con la paz de Dios). Este tipo de paz con la que Dios cubre todo tu ser cuando estás experimentando el abismo más profundo.

Dios va a poner a prueba tu fe, por medio de situaciones y tormentas extremas. Solo con el firme propósito de que puedas experimentar personalmente el poder de Dios en tu vida.

Filipenses 4: 7

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Santiago 4:15

“En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello”

Pensemos en que aunque nosotros somos el barro, muchas veces planeamos como si fuéramos alfareros. Esta es la razón por la que Santiago nos instruye a hacer planes sometidos a la voluntad de Dios.

Es por la gracia de Dios que se manifiesta a través de su Palabra, que empezamos a entender que teníamos “planes” específicos para mi vida. Nos damos cuenta de que a veces nos aferramos fuertemente a un futuro cómodo, exitoso y efectivo en todas las áreas de nuestra vida. En esencia, tomamos el control de nuestra propia vida, apoyándonos en nuestras fuerzas y dones, y rebelándome ante cualquier interrupción a estos planes.

Y el resultado es enojo y frustración hacia el Señor. Enojo hacia el Alfarero, el que me diseñó y me formó. Al que misericordiosamente me dio vida y aliento, y no solo eso, sino también vida eterna en su Hijo, a pesar de que no merecía recibir una herencia tan grande. ¡Qué abrumante revelación!

Estas preguntas te pueden ayudar a entender la actitud de tu corazón hacia la regla soberana de Dios. Léelas y considera tus respuestas:

Preguntas de reflexión

- Cuando algo no sale como tú quieres, ¿cómo reaccionas?
- Cuando alguien tiene algo que tú quieres, ¿cómo lo tomas?
- Cuando llegan momentos difíciles, ¿te acercas a Dios o te alejas de Él?
- ¿Alabas/Alabarías y agradeces a Dios cuando llegan los problemas?
- ¿Orarías “que se haga tu voluntad”, en momentos difíciles?
- ¿Cuál es la actitud de tu corazón mientras esperas que algo pase?
- Si Dios te quitara lo que es valioso para ti, ¿seguirías teniendo paz?
- Si perdieras tus dones y habilidades mañana, ¿te sentirías sin valor?

Recuerda que para Dios nuestros deseos no le resultan secretos, porque conoce cada corazón y nos da a cada uno según nuestras obras.

Salmos 38:9

Señor, delante de ti están todos mis deseos, Y mi suspiro no te es oculto.

Jeremías 17:10

Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras.

La historia ahora puede cambiar para nosotras. Podemos tener una hoja en blanco para que el Señor escriba lo que Él ya determinó que pasaría en mi vida, lo cual sin duda me llevará a conformarme más a la imagen de Jesucristo y será para gloria de Su santo nombre.

De esta manera podremos entenederlo mas claramente y recordarle constantemente a mi corazón lo que dice Dios en Su Palabra, cuando efectivamente me encuentro frente a Su voluntad, y más aun cuando esa voluntad no da respuesta favorable a mis deseos:

Isaías 55:9

Así como son más altos los cielos que la tierra, así también los caminos de Dios y Sus pensamientos más que mis pensamientos"

Si esta lección tiene sentido para ti, confía plenamente en la sabiduría y la vida de Cristo Jesús, el Señor y Salvador de todo. Dile que vas a someter tus planes y deseos a los suyos. Pídele que cumpla su propósito para ti, cueste lo que cueste. Solo cuando hayas rendido tu vida a Cristo serás verdaderamente libre de cada plan, cada sueño, cada búsqueda, a las que una vez te aferraste fuertemente. El plan de Dios para tu vida es mas poderosodo y significativo que el que tu puedas planear para tu propia vida. Esta libertad viene en confiar que Él tiene el control soberano de tu vida, ordenando sus planes para ti, y todas las cosas te ayudaran a bien.